

Se inicia la corriente firme en el mundo complicado de los negocios a partir de 1930. Había pasado la pesadilla de los cuartelazos y todo hacía suponer que se entraba a una nueva perspectiva llena de promisiones.

No era cosa fácil sacudir el marasmo que había causado la sucesión de acontecimientos bélicos, que dejaba un remanente emocional propicio a la desconfianza. Algunos hombres de empresa decían que convenía esperar a que se aclarara la situación. Si bien el estruendo de las armas había cesado, ocupaba su lugar la demagogia, agraria y religiosa.

Urgía tomar una decisión, se había perdido demasiado tiempo y las vacilaciones a nada conducirían. Se decidió la cuestión por el lado positivo, había que trabajar.

Ante la inercia de la mayor parte de los hombres de empresa del país, se hizo sentir el impulso que aquí se daba a la producción en todos los órdenes. Las industrias ya establecidas cobraron su posición correcta: mejorar instalaciones, administración y calidad. El comercio a dar señales de actividad a través de todas las líneas de comunicación. Las instituciones crediticias a operar en la forma más dinámica posible. En marcha toda acción.

Nacen nuevas fuentes de trabajo, aumentan los Bancos y se instala el 10 de julio de 1933 la primera financiera, "Sociedad General de Crédito". Con este alarde de optimismo despiertan quienes no querían creer en las posibilidades de paz.

En esa tarea de reconstrucción pasan los primeros diez años para llegar al de 1940. Duras pruebas habían sido vencidas. Las pérdidas anticlericales del general Calles, las actuaciones socialistas del Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, los discursos incendiarios del licenciado Vicente Lombardo Toledano, los desmanes de líderes obreros que intentaron suplantarse el Himno Nacional y la Bandera Tricolor por el himno bolchevique y la bandera rojinegra.

El carro del progreso impulsado por la iniciativa particular estaba en marcha, no había que detenerlo, y no tan solo no se le detuvo sino que, todo lo contrario, con un ímpetu digno de la noble causa, a partir de la iniciación de los años cuarenta, se le dio todavía más impulso.

Por todas partes se levantaron edificios fabriles, ya con la maquinaria más moderna, empleando los procedimientos técnicos adecuados. La gama de nuevos artículos fue ganado el mercado nacional.

Nació la industria química en grande escala, formándose varios grupos de gran capacidad económica y variedad de productos. La industria de la

construcción caminó velozmente a su integración, teniendo como base abundancia de cemento, de fierro estructural y de piedra arrancada al cerro de las Mitras y del Topo Chico.

Grande impulso recibió la elaboración de hilados y tejidos, y con ello se multiplicaron las fábricas de camisas, de pantalones y de ropa interior.

Al ser substituidas las cajas de madera por las de cartón surgieron las industrias de papel y cartón. Como complementarias se instalaron las impresoras.

Jugando carreras competitivas el comercio ocupó la posición que le correspondía, llegando al extremo de colocarse en primer lugar después del Distrito Federal.

Por cuanto a las finanzas se llegó a alturas insospechadas. Aumentaron notablemente los Bancos, las Financieras, las Sociedades Hipotecarias y de Seguros de toda índole. Cabe aquí mencionar, con los honores merecidos que varias de estas Instituciones han adquirido una categoría nacional, pues operan en todo el país. (En mi libro *Grandeza de Monterrey* me ocupó con pormenores de esta cuestión.)

Puede todavía haber una mención más de la potencia productora de Monterrey al recordar que numerosas industrias, además de contar con unidades en diversos lugares del país, han instalado otras plantas en el extranjero.

Un índice confiable es seguramente el relativo a la estadística del Seguro Social. En 1945, la inscripción de trabajadores sumaba 20,000 y 40,000 los beneficiarios; los patrones inscritos llegaban apenas a 2,100. Al año siguiente la consulta externa fue en número de 489,627, la hospitalización de 3,710, partos de 1,532, e intervenciones quirúrgicas de 1,464.

Las atenciones se prestaban en edificios rentados y hospitales subrogados. La población de la ciudad consistía en 250,000 habitantes.

El panorama actual —principios de 1974— es como sigue:

Habitantes calculados 1.200,000, de los cuales están asegurados: permanentes, 230,000, correspondiendo 850,000 beneficiarios. A esto hay que agregar 30,000 eventuales fabriles y de la construcción, estimándose los beneficios en 100,000.

Las consultas médicas en el año de 1973 se estiman en 3.000,000; ingresos a hospitales 72,000; intervenciones quirúrgicas 26,000, partos 37,000.

Todas las atenciones médicas se realizan en hospitales y clínicas propiedad del Seguro Social, en lo que se han invertido centenares de millones de pesos. En el año de 1973, la inversión en un hospital y 6 clínicas llega a la cantidad de \$311,530,000.00. Y la programación siguiente abarca un hospital de psiquiatría, otro especial, edificio para enfermería, ampliaciones de varias

clínicas, oficinas administrativas, y diversos edificios complementarios. Esta segunda etapa suma: \$ 240,145,000.00.

Por supuesto que la Delegación de Monterrey recauda, por cuotas obrero-patronales, alrededor de *novecientos millones de pesos anuales*.

Al iniciarse en Monterrey la seguridad social presidía la República el general Manuel Avila Camacho; gobernaba el Estado el licenciado Arturo B. de la Garza, y era Presidente Municipal de Monterrey don Constancio Villarreal. Fungía como Presidente de la Cámara de Comercio e Industria, don Miguel Margáin Zozaya; del Centro Patronal, don Antonio L. Rodríguez.

La administración general del Seguro Social estaba a cargo del licenciado Ignacio García Téllez y en la administración local se encontraba el licenciado Pablo Quiroga.

Pasemos a otros renglones tan interesantes como este. Me refiero a la Educación Pública. Su importancia requería de menciones específicas en multitud de situaciones, que la índole de este estudio no nos lo permite. Trataré de presentar el panorama a grandes rasgos, procurando dar una idea más o menos cabal del problema.

Del informe rendido por el general Bonifacio Salinas Leal, Gobernador del Estado, el 16 de septiembre de 1942 presentamos los siguientes datos:

*"La tarea educativa está dividida entre la Dirección de Educación Primaria y Superior del Estado, que tiene a su cargo la Enseñanza Primaria y Secundaria, y el Consejo de Cultura Superior que controla la Enseñanza Profesional en sus diversos aspectos, incluyendo la que se imparte en la Escuela Normal para Maestros.*

*En el ciclo escolar 1941-1942 funcionaron 397 escuelas primarias oficiales, atendidas por 1,417 maestros. La matrícula alcanzó la cifra de 52,907 alumnos, 27,111 varones y 25,792 mujeres.*

*La iniciativa privada sostuvo 18 escuelas, atendidas por 120 maestros, matriculándose 7,033 alumnos, siendo 3,603 varones y 3,430 mujeres. Lo que da un total de 86,895 alumnos, frente a la estimación de 105,940 niños de ambos sexos.*

*Las cantidades invertidas en la Educación en el año fueron las siguientes: Gobierno del Estado \$ 2,831,483.23; Gobierno Federal... \$ 834,114.80, y particulares \$ 439,799.40. En obras materiales, nuevas aulas y reparaciones, el Estado gastó \$ 375,907.13.*

*Los ingresos del Estado durante el ejercicio del 1.º de agosto de 1941 al 31 de julio de 1942 sumaron la cantidad de \$ 8,079,871.00.*

*En el lapso de 31 años que dista de esta época —1941-1942— a la de 1973, la distancia en tiempo no es tanta en relación a la transformación sufrida.*

*Algunos datos sobre los mismos renglones glosados nos darán la panorámica de esta gran transformación.*

*El día primero de marzo de 1974, el Gobernador del Estado, Dr. Pedro Zorrilla Martínez, rindió ante el Congreso del Estado y representaciones de todos los sectores sociales, locales y nacionales, su Informe comprendiendo el año de 1973. El acto tuvo lugar en el amplio salón del Cinema Río 70.*

*Se impartió por el Gobierno la educación primaria y preescolar a 310,735 niños, atendidos por 7,022 Profesores, en 722 instituciones. En el año se construyeron 546 aulas, 29 laboratorios y 3 talleres con una inversión de \$ 76,343,000.00 de lo que aportó la Federación 62 millones 843 mil pesos; el Gobierno del Estado 7 millones quinientos mil pesos, y los particulares 6 millones de pesos.*

*El gasto total en la educación pública pasó de 650 millones de pesos, de los cuales se aplicaron a la Universidad 98 millones. La diferencia con lo gastado en 1942 es estratosférica.*

*Debemos agregar en materia educativa la existencia de más de cincuenta colegios particulares, el Instituto Tecnológico de Monterrey y las Universidades de Monterrey y Regiomontana. Entre todas estas escuelas puede estimarse un alumnado de 20 mil jóvenes y niños.*

*La capacidad económica de la región impone sus reglas. Si en 1942 los ingresos directos del Estado sumaron 8 millones de pesos, en 1973 alcanzaron la cifra de 822 millones. A esto hay que agregar las aportaciones de la Federación para educación y obras públicas que pasaron de 1,200 millones de pesos".*

Muestra política del grado de avance económico conglomerado social se refleja en el panorama recreativo, que abarca lo familiar, lo social y lo colectivo.

En todos los órdenes ha podido apreciarse una amplia gama de actos recreativos, que van desde la familia, a los clubes y se manifiestan con esplendor en las plazas y parques públicos.

Aparte de significar esta actitud ciudadana una magnífica demostración del poder adquisitivo de la mayoría de la población, es un escape merecido al espíritu sometido al trabajo creador, que necesita del ambiente reparador.

Las funciones teatrales se suceden ininterrumpidamente, con la presentación de los más destacados artistas y las obras de mayor categoría en la comedia, la opereta y la revista.

Es de anotar el vigor adquirido por los grupos locales aficionados al teatro, cuya calidad artística viene afinándose en forma notable. Mantienen en actividad, con notorio éxito, diversos teatros, como el del Maestro, el Grillo, de la República, etc.

De estas meritorias actividades han surgido actrices y actores que forman parte destacada de Compañías Metropolitanas.

Los circos nos visitan con frecuencia divirtiéndolo y llenando con público juvenil sus carpas. En forma permanente actúan los espectáculos de aparatos, que tienen como eje los caballitos, antiguos y siempre nuevos.

El carnaval popular aparece desterrado definitivamente de nuestra ciudad. Ha quedado reducido al Casino Monterrey y a algunos otros centros sociales. Tal vez sea lo más apropiado pues la última vez que se llevó a cabo popularmente, hará de ello unos diez años, resultó desastroso, por las incalificables tropelías cometidas por individuos incontrolables.

Por supuesto que estas fiestas rumbosas en otras partes tienen gran aceptación, aun cuando, si deja utilidades el turismo se pagan muy caro. Se estima que en Río de Janeiro, Brasil, hubo más de trescientas muertes en este último carnaval. ¿Cuánto vale una vida humana?

Por fortuna en nuestro medio no hacen falta esas fiestas populares, propicias al desenfreno de las pasiones bajas.

Agregamos a los espectáculos ya mencionados, las corridas de toros, el futbol, el beisbol, el basketbol, la natación, el ciclismo, etc. Bien podemos decir que está saturado el ambiente de diversiones.

Buena llave para cerrar la puerta que nos ha permitido asomarnos a la evolución política, social y económica de Monterrey.

85236

1  
2

3  
4

5



85